
Dean MacCannell
*Edward G. Dolber-Smith**

*Comunidades rurales,
estructura de la agricultura y
tecnologías agrícolas en zonas
de agricultura industrializada*

ANTECEDENTES

La agricultura de los Estados Unidos está aumentando su influencia sobre el orden social y económico mundial en dos sentidos: 1) captando cuotas de los mercados mundiales, cada vez mayores, en el área de varios productos, y 2) atrayendo a gran número de «trabajadores temporales» extranjeros, sobre todo de América Latina, que están pasando a convertirse en la población mayoritaria de muchas comunidades del país. La región de los Estados Unidos que va a la cabeza, en lo que a estos cambios se refiere, es la formada por estados del sur y del oeste, región que a veces se denomina «Sunbelt» (Cinturón del Sol). En las décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, la política federal de los Estados Unidos ha favorecido el desarrollo de la agricultura de dicha zona, más que la de otras regiones, concediendo subsidios a las ex-

(*) Profesor de Estudios sobre Comunidades en el Departamento de Ciencias de la Conducta Aplicadas de la Universidad de California, Davis, e Investigador postgraduado en el Departamento de Ciencias de la Conducta Aplicadas de la Universidad de California, David, respectivamente.

— Agricultura y Soc. n^{os} 36-37 (Julio-Diciembre 1985).

plotaciones rurales de mayores dimensiones, creando programas de investigación y desarrollo en el sistema universitario federal de «Concesión de Tierras», patrocinando con fondos federales proyectos de riego y dictando leyes de inmigración que garantizan una afluencia constante de mano de obra barata. En la actualidad, California, Tejas, Florida y Arizona, que son los cuatro estados más productivos de la región, cultivan más de nueve millones de acres de algodón que representan el 70 por ciento del cultivo total de los Estados Unidos y alrededor del 30 por ciento del comercio mundial de este producto. Estos mismos estados cosechan una tercera parte de la producción de arroz de los Estados Unidos, lo que representa aproximadamente el ocho por ciento del mercado mundial. El 100 por ciento de la producción de cítricos y el 55 por ciento del resto de la producción frutal (no cítrica) de los Estados Unidos proviene, asimismo, de estos cuatro estados.

El presente trabajo es un informe sobre las condiciones sociales imperantes en las comunidades rurales de zonas del «*Sunbelt*» («Cinturón del Sol») en las que predomina la agricultura moderna, de elevado rendimiento. Al principio, nuestro trabajo respondió a un encargo de la Office of Technology Assessment (Oficina de Evaluación Tecnológica) de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, y es uno de cinco informes regionales sobre las consecuencias sociales de los cambios en la estructura agrícola en el territorio de los Estados Unidos. Hasta hace poco existía la convicción, casi unánime, de que el desarrollo y la modernización de la agricultura de los Estados Unidos provocarían automáticamente el desarrollo social y económico de la población rural. Antes de la investigación de la Office of Technology Assessment (Oficina de Evaluación Tecnológica), las impresiones reunidas y algunos estudios de casos locales (véase MacCannell y White, 1984) permitían entrever la posibilidad de una transformación de las condiciones sociales en las zonas agrícolas en proceso de modernización de los Estados Unidos. De una manera más específica, algunos observadores empezaban a encontrar pruebas de la progresiva aparición de un proletariado rural empobrecido, de origen fundamentalmente hispánico, en zonas en las que predominaba la agricultura

«industrializada». Esto dio lugar a un encendido debate, básicamente mal informado, tanto en la prensa como en los centros de decisión política, sobre los «beneficios» del desarrollo agrícola. Nuestro estudio tenía como objetivo medir cuantitativamente los efectos sobre la sociedad en su conjunto y sobre las comunidades producidos por: 1) el aumento de la concentración de la propiedad de las tierras destinadas a la agricultura, 2) el aumento geográfico y económico de las actividades agrícolas, y 3) la dependencia cada vez mayor de la agricultura respecto de nuevas y complejas tecnologías. Hemos tratado de dar a nuestras conclusiones un marco teórico que las hace generalizables a otras zonas de los Estados Unidos y del mundo.

Zona que comprende el estudio: Como ya se ha indicado, la agricultura del «Sunbelt» (Cinturón del Sol) de los Estados Unidos ocupa un lugar destacado en la economía agrícola nacional y en el comercio internacional. La mitad de los 100 condados más importantes del país desde el punto de vista agrícola, se encuentran en estos cuatro estados. Los productos agrícolas son la «industria» y la exportación principales de California, Arizona y Texas. En Florida, la agricultura va detrás del turismo y de la industria, pero con todo, emplea a 77.0000 trabajadores y tiene unas ventas anuales de 1,3 billones de dólares. [Carter, 1974: 24]. El lugar que ocupa la agricultura en la economía, resulta todavía más llamativo cuando se toma en cuenta el elevado nivel de desarrollo industrial de estos mismos estados.

Desde el punto de vista histórico, las dos causas subyacentes principales de los sistemas agrícolas actuales son el sistema español de concesión de tierras y la dependencia de los sistemas de regadío. Con anterioridad al presente siglo, los latifundios eran enormes y los productos principales eran la ganadería extensiva y los cereales de secano. A partir de la Segunda Guerra Mundial, los grandes propietarios de California, Texas, Arizona y Florida estuvieron en condiciones de explotar sus ventajas naturales, históricas y políticas, combinando nuevas tecnologías agrarias, modernas técnicas de riego, programas de apoyo del gobierno y abundante y barata oferta de mano de obra ex-

tranjera. Gracias a la intervención federal y a la participación pública en la construcción y gestión de los sistemas de riego de todo el «Sunbelt» (Cinturón del Sol), se estableció el sistema agrícola tal como está configurado hoy día, y la consiguiente estructura comunitaria.

Existen cuatro formas predominantes de actividad agrícola en el «Sunbelt» (Cinturón del Sol): 1) explotaciones familiares de grandes dimensiones, 2) sociedades y granjas corporativas a gran escala, 3) explotaciones «a tiempo parcial» de elevada complejidad, propiedad de inversores (por lo general profesionales instalados en las ciudades) que sacan elevados rendimientos a extensiones pequeñas, y 4) explotaciones agrícolas a tiempo parcial, de pequeñas dimensiones y nada complejas, con escasa producción. Tradicionalmente, nunca existió un sector muy amplio de explotaciones familiares de mediana dimensión (80-230 acres) en las zonas de California, Texas, Arizona y Florida. Por lo que se refiere a California, jamás existió allí la explotación familiar de subsistencia como modelo regional estable. En el siglo XIX, la producción de trigo del Valle Central y de las estribaciones occidentales de la Sierra, se inició con explotaciones organizadas de gran extensión, concebidas para abastecer los mercados comerciales que debían hacer frente a la explosión demográfica de la década de 1850. En Florida se consolidó una tradición de agricultura de pequeñas explotaciones junto a los grandes latifundios, pero la depresión, la indecisa política de desecación de pantanos y el surgimiento de un monocultivo de cítricos han dado lugar a una tendencia cada vez más pronunciada hacia la concentración de la propiedad. (Carter, 1974, 26-27).

La variedad de productos agrícolas de la zona estudiada es muy grande. Con la excepción de los cítricos de Florida, no existe ningún monocultivo extendido en todo un estado, es decir que no hay un producto o un cultivo que por sí solo domine regiones enteras. Los productos más importantes de los cuatro estados son algodón, sorgo, carne de vacuno, trigo, maíz, cítricos, tubérculos, arroz, caña de azúcar, remolacha, vid, melones, aguacates, fresas, nueces y cacahuets.

Interacción entre comunidad rural y agricultura: los encargados de establecer la política en los Estados Unidos están habituados en función de un enfrentamiento de intereses entre la gran *industria* y la comunidad *urbana*. Sin embargo, esta misma interpretación no se aplica a la reflexión sobre la comunidad rural y la economía agraria. El estereotipo actual de la América rural está basado en gran medida en la experiencia histórica de la explotación familiar del Medio Oeste. En el contexto del Medio Oeste era lícito suponer que los programas destinados a proporcionar beneficios económicos a la agricultura, producirían efectos sociales en general positivos en las zonas rurales; la preocupación principal era la consecución de niveles adecuados de intercambio con los programas urbanos.

Las condiciones que favorecieron las políticas agrarias y rurales unificadas no se dieron jamás en las zonas agrícolas más productivas del «Sunbelt» (Cinturón del Sol). En lugar de las «clásicas» ciudades americanas de las que podría decirse que brindan a sus habitantes un medio ambiente limpio y saludable, igualdad social, autonomía local e instituciones democráticas, nos encontramos con vertederos de envases de pesticidas, con cercas que no son más que cuerdas extensibles tendidas de una a otra casa, con un único grifo para abastecer de agua a más de una vivienda, con trabajadores que reciben salarios mínimos y actitudes ante sus patrones movidas al objeto de conservar su trabajo, con niños que jamás han asistido a una escuela y con toda una gama de patologías sociales resultantes de esta situación.

BASES TEÓRICAS

Definición de una comunidad agrícola rural: nuestro estudio se centra en las condiciones agrícolas y sociales de 98 condados de California, Tejas, Arizona y Florida a los que denominamos condados «de marcada influencia agrícola» de acuerdo con los siguientes criterios. Primero, seleccionamos todos los condados que producen 2.000 dólares o más, en ventas agrícolas anuales brutas *per capita*. Por lo general, se trataba de condados que eran a un tiem-

po marcadamente agrícolas y de carácter fundamentalmente rural, y nos permitieron analizar la relación entre la estructura de las explotaciones agrícolas y las condiciones de la comunidad en un estado relativamente puro, o sea, no afectado por la influencia de zonas urbanas importantes. Además, seleccionamos los condados que tenían 700 dólares o más en ventas agrícolas anuales brutas *per capita* y que se encontraban entre los 100 condados más importantes de todo el país en cuanto a ventas agrícolas. El requisito de que estos 100 condados tuviesen 700 dólares o más de ingreso anual en concepto de agricultura sirvió para descartar aquéllos que, aunque caracterizados por una poderosa base agrícola, eran de índole predominantemente urbana, por ejemplo el condado de Los Angeles. Estas definiciones nos permitieron obtener una muestra de 98 condados de «marcada influencia agrícola» pertenecientes al «Sunbelt» (Cinturón del Sol). Se consideró que 26 condados agrícolas de Texas en los que predominaban ganadería y cereales y reunían las características buscadas, se encuadraban mejor en otra área de estudios de la «Office of Technology Assessment» (Véase Flora y Flora, 1985).

Consecuencias de tomar el condado como unidad de análisis: el condado, que es una jurisdicción política, es el ámbito territorial más reducido del que se pueden obtener datos adecuados de censo agrícola en los Estados Unidos. El condado no se eligió como unidad de análisis en este estudio por razones teóricas. En nuestro análisis era necesario dar por sentado que en la muestra elegida de 98 condados no había otros factores económicos o demográficos que interfiriesen entre la estructura agrícola y las condiciones sociales, supuesto que sabíamos era falso. La presencia de muchas ciudades pequeñas y medianas con tasas relativamente bajas de pobreza, ingresos familiares más altos y oportunidades de trabajo en sectores no agrícolas desdibuja, sin duda alguna, la relación entre agricultura y condiciones sociales de la comunidad rural en cualquier análisis que tome al condado como unidad. De todos modos, hemos sostenido que las variaciones de la estructura agrícola predicen *todas* las variaciones de las condiciones so-

ciales dentro de la muestra considerada en el estudio, no sólo las variaciones de las zonas agrícolas. Hemos seguido esta línea de análisis debido a una falta de datos de inmediata disposición en un nivel de análisis definido de forma precisa. En suma, somos conscientes de que las relaciones que describimos están borrosas y de que serían más rotundas si pudiésemos obtener datos al nivel de la comunidad. Sin embargo, los resultados que hemos obtenido sirven para indicar la capacidad que tiene el sector agrario para influir sobre las condiciones sociales de la totalidad del condado y de la región, no sólo en lo que respecta a las comunidades cercanas, formadas por los trabajadores de explotaciones pequeñas.

El efecto Goldschmidt: en un estudio de 1944, que sienta las bases para el debate sobre la relación entre agricultura y condiciones sociales en los Estados Unidos, Walter Goldschmidt descubrió una serie de efectos sociales negativos asociados con la agricultura a gran escala en el Valle Central de California (Goldschmidt, 1944). La investigación de Goldschmidt partió de la comparación de dos comunidades: una comunidad de grandes explotaciones agrícolas (Arvin) y una comunidad de pequeñas explotaciones (Dinuba). Encontró ingresos familiares medios más altos, menos pobreza, mejores escuelas, más negocios minoristas, instituciones más fuertes —incluso las religiosas—, más oportunidades recreativas y más lectores de periódicos en el complejo de pequeñas explotaciones agrícolas establecido en torno a Dinuba. El estudio de Goldschmidt ha sido objeto de críticas— especialmente por parte de los representantes del sector agrícola— en las que se le ha acusado de inadecuación metodológica y de ir en contra del sentido común económico. Los críticos han sostenido que las diferencias que encontró entre Arvin y Dinuba fueron sólo temporales, que la comunidad de grandes establecimientos rurales llegaría a ponerse al mismo nivel de Dinuba, e incluso a superarla, en los diversos indicadores de calidad de vida. Otros críticos atribuyeron a causas ajenas a la estructura de la agricultura el mejor nivel de vida de Dinuba o la situación deprimida de Arvin. La base teórica de todas las críticas de la obra de Goldschmidt es que, se-

gún toda lógica, es preciso creer que a medida que la actividad económica predominante de una región se moderniza y aumenta su volumen, toda la región y todas las comunidades, clases y grupos que la componen, se verán beneficiados en un momento dado por un mejor nivel de vida. Goldschmidt y sus seguidores sostienen que cuando la agricultura se practica en una escala tal que requiere mayor capacidad de gestión y más mano de obra de la que fundamentalmente puede proporcionar una familia, se desgaja de la comunidad rural y genera desigualdad social, pobreza y toda una gama de patologías relacionadas con estas condiciones.

El presente estudio ofrece la ocasión de comprobar la validez de estas dos posiciones acerca de la relación entre la agricultura y las condiciones sociales de la comunidad rural. La práctica totalidad de la agricultura de los cuatro estados que comprende el estudio está organizada según el modelo de gran explotación agrícola de Goldschmidt. Así pues, siguiendo a Goldschmidt, podría formularse la hipótesis de que las medidas de la intensidad agrícola estarían positivamente relacionadas con las medidas de la patología social, como es el caso de la pobreza.

El sector agrario y la pobreza: cada vez es más evidente que las políticas y tecnologías actuales destinadas a promover la agricultura, en la medida en que conducen a la expansión de las explotaciones existentes y de mayores concentraciones, en la práctica real no hacen sino promover los efectos de Goldschmidt: el deterioro de la vida de la comunidad rural como consecuencia de la desarticulación de la agricultura respecto de la comunidad rural. Esto puede demostrarse por un análisis de la relación entre el sector agrario y la pobreza en el «Sunbelt» (Cinturón del Sol).

En este estudio nos valemos de la pobreza como indicador *social*, no como una medida de necesidad individual. Aún cuando proporcione una subestimación de la pobreza real, se trata de un buen indicador social porque está interrelacionado con muchas otras medidas de bienestar social (mortalidad infantil, desigualdad racial, bajos salarios, ausencia de instituciones sociales de calidad, etc.). En las zonas urbanas del «Sunbelt» (Cinturón del Sol), la pobreza

es del orden del 12 por ciento. En el ámbito del condado, la pobreza alcanza hasta el 45 por ciento de la población de los 98 condados dedicados a la agricultura considerados en la muestra de este estudio.

Se analizaron cuadros de pobreza tomados al azar por ingresos per capita, a partir de las ventas agrícolas brutas de cada estado. California (Figura 1) presenta baja dispersión, una relación lineal en la cual, los aumentos en los ingresos provenientes de la agricultura están asociados con niveles cada vez mayores de pobreza. Esta relación es notable por dos motivos: 1) va en contra de toda intuición porque se asocia un aumento de riqueza con un aumento de pobreza, y 2) revela que la pobreza es un fenómeno agrícola y rural, no un fenómeno urbano, como se cree que sucede en los Estados Unidos.

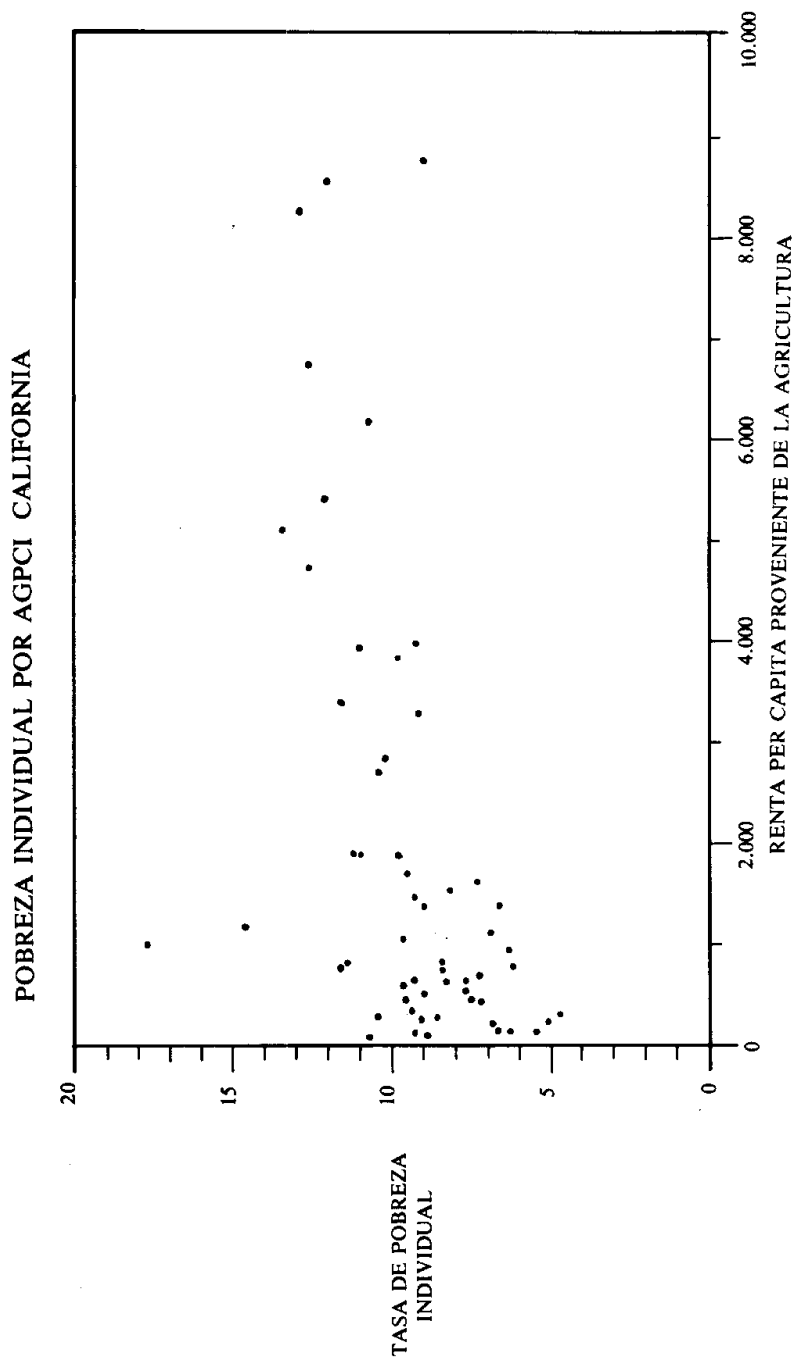
Aunque no de manera tan manifiesta, el modelo de California está presente también en los demás estados. De los de Florida y Tejas parece desprenderse que la relación entre pobreza y agricultura reviste dos formas: la primera es el modelo californiano, en el cual la pobreza aumenta de una manera gradual pero constante al aumentar los ingresos provenientes de la agricultura. El segundo modelo presenta un declive mucho más pronunciado, en el cual, a ligeros aumentos en los ingresos agrícolas, hasta cierto límite, corresponden aumentos marcados en cuanto a pobreza.

También hemos considerado la relación entre la pobreza y el tamaño de las explotaciones agrícolas en una serie de tres regresiones:

- 1) La pobreza en 1970 manifestó una regresión respecto del tamaño de las explotaciones agrícolas en 1970.
- 2) La pobreza en 1980, respecto del tamaño de las explotaciones agrícolas en 1970.
- 3) El cambio en la tasa de pobreza entre 1970 y 1980, volvió a manifestar una regresión respecto del tamaño de las explotaciones agrícolas en 1970.

La primera regresión mostraba una relación débil, *negativa* entre la pobreza y el tamaño de las explotaciones agrícolas; no obstante, había todavía cierta evidencia de

Figura 1



una vinculación directa entre la estructura agrícola y las condiciones de la comunidad en 1970: a medida que crecía el tamaño de las explotaciones disminuía la pobreza. La segunda regresión mostraba que en 1980 esta relación ya se había invertido: se había producido una relación débil pero significativamente *positiva* entre el tamaño de las explotaciones y la pobreza. En la década transcurrida entre 1970 y 1980, el sistema agrícola y las condiciones de la comunidad rural fueron desarticulados. Esto proporciona la primera prueba indicadora de que a una concentración creciente en la agricultura responde un deterioro de las condiciones sociales. La tercera regresión, o el tamaño de las explotaciones regresivo en 1970, respecto del cambio en el nivel de pobreza entre 1970 y 1980, arrojó una relación positiva marcada y muy significativa. En el ámbito de los 98 condados comprendidos en el estudio, más del 30% del incremento de la pobreza es atribuible, de una manera directa, a las diferencias en el tamaño de las explotaciones, estando asociados los mayores aumentos con las explotaciones agrarias de mayores dimensiones.

CONSECUENCIAS DEL CAMBIO EN LA ESTRUCTURA AGRARIA

Método de medición de la estructura de las explotaciones agrarias. Un análisis de los efectos de la estructura de las explotaciones agrarias sobre las condiciones de la comunidad: Nuestro análisis estaba basado en los modelos de regresión en los cuales introducimos las medidas de la estructura de las explotaciones agrarias como variables independientes, y las medidas de las condiciones sociales (renta media, servicios per capita, etc.) como variables dependientes. Este estudio utilizó nueve indicadores de la concentración de la estructura de las explotaciones agrarias como variables dependientes.

1) *Porcentaje de las explotaciones agrícolas del condado organizadas como corporaciones:* la variable parece reflejar la gestión moderna, racional y los valores económicos. Quedan incorporadas muchas explotaciones agra-

rias familiares y también la mayor parte de las explotaciones agro-industriales a gran escala.

2) *Tamaño en acres:* (véase 3) a continuación).

3) *Porcentaje de las explotaciones agrarias del condado con 40,000 dólares o más de ventas:* Una medida de la concentración en el contexto nacional, no regional. La concentración regional está reflejada en un modelo de pocas explotaciones agrarias con ventas elevadas, que dominan a muchas otras explotaciones con ventas escasas. El modelo de California, Tejas, Arizona y Florida consiste en que todas las explotaciones agrarias que continúan en el sector aumentan en cuanto a tamaño y a ventas, mejorando su situación dentro del cuadro total de la agricultura de los Estados Unidos.

4) *Porcentaje de explotaciones agrícolas con jornaleros contratados a tiempo completo,* es decir empleados que trabajan 150 o más días al año en el establecimiento. La mano de obra a tiempo completo está muy vinculada a la propiedad corporativa, pero no a la explotación agraria familiar tradicional. Esta variable tiene un interés especial por cuanto es uno de los pocos aspectos de la agricultura del «Sunbelt» (Cinturón del Sol) que podría desembocar en la aparición de una «clase media» autóctona en estas comunidades rurales. Esto no ha ocurrido todavía, pero esta variable debería estar asociada a condiciones sociales positivas.

5) *Costo por establecimiento agrícola de jornaleros contratados:* Una medida de la dependencia de mano de obra de fuera o del grado en que la agricultura del «Sunbelt» (Cinturón del Sol) se ha ido apartando de los establecimientos agrarios que son propiedad de una familia, que a su vez se encarga de las labores.

6) *Costo por establecimiento agrícola de personal estable contratado:* Si bien se contrata algo de mano de obra cualificada en el «Sunbelt» (Cinturón del Sol), esta medida tiene que ver con la dependencia respecto de la mano de obra inmigrante no cualificada legal e ilegal.

7) *Valor por establecimiento agrícola de la maquina-*

8) *Costo por establecimiento agrícola de los fertilizantes*: El grado de aprovechamiento de la producción y el grado de intensividad de la forma de producción.

La Tabla I presenta las correlaciones entre las variables independientes. La configuración general de la ma-

**MATRIZ DE INTERCORRELACIONES ENTRE VARIABLES
INTERDEPENDIENTES**
(Datos de 1970)

[illegible]

triz proporciona indicios claros, con la posible excepción del tamaño de la explotación agraria, de que las medidas de la concentración de la agricultura ya estaban fuerte y positivamente intercorrelacionadas en 1970, permitiendo suponer la presencia de un modelo único, para todo el sistema, de industrialización y concentración en la agricultura. Por ejemplo, no existe prueba alguna de intercambio entre máquinas y mano de obra tanto en zonas de agricultura tradicional como moderna.

La Tabla II proporciona autocorrelaciones entre las mismas nueve variables para 1970 y sus propios coeficientes de cambio, 1970 a 1980. La mayor parte de estas relaciones son débiles, pero significativas y negativas. Los condados de los estados que forman el «Sunbelt» (Cinturón del Sol) que experimentaron un cambio más rápido durante la década, fueron los menos concentrados e industrializados. Las zonas más productivas de California, Tejas, Arizona y Florida no están aumentando su ventaja, sino más bien son las áreas menos productivas las que se están poniendo a su nivel, creándose un sistema agrícola industrial más uniforme. La única desviación del modelo corresponde al ámbito de los costos de mano de obra; los con-

TABLA II

AUTO-CORRELACIONES:
Concentración en 1970 $\times$ Cambio en concentración 1970-80

	Cambio 70-80
1. Porcentaje colectivo	— .29
2. Tamaño medio	— .24
3. \$40k más ventas	— .43
4. Trabajo de dedicación plena	.23
5. Costo de la mano de obra	— .15
	no significativo
6. Mano de obra contratada	.08
	no significativo
7. Costo de maquinaria	— .31
8. Costo de fertilizantes	— .35
9. Costo de sustancias químicas	— .31

dados que tenían costos elevados de mano de obra en 1970 fueron también los que experimentaron los aumentos más pronunciados en cuanto a costos de mano de obra entre 1970 y 1980. Otra señal de que la agricultura del «Sunbelt» (Cinturón del Sol) se caracteriza cada vez más, y no cada vez menos, por la intensidad de la mano de obra y por la dependencia, incluso en el contexto de la creciente mecanización.

La relación estática y dinámica entre la concentración agrícola y las condiciones sociales de la comunidad: Comprobamos de dos maneras la relación entre concentración agrícola y condiciones sociales de la comunidad, 1) la relación estática entre la estructura agrícola en 1970 y las condiciones sociales en 1980, y 2) la relación dinámica de la estructura agrícola en 1970 y la tasa de cambio en las condiciones sociales, 1970 a 1980.

Inicialmente se incluyeron las nueve variables de la concentración agrícola en cada modelo como variables causales. Sólo se conservan en el análisis final, aquellas medidas agrícolas que predicen de una manera *significativa e independiente* la variación en las condiciones sociales. La ausencia de una variable agrícola en el modelo no significa necesariamente la ausencia de capacidad de explicación; sólo la falta de capacidad independiente de predicción. (Las ecuaciones de regresión pueden conseguirse en MacCannell y Dolber-Smith, 1985).

La población: como era de esperar, tanto las poblaciones rurales que habitan en establecimientos agrícolas como las que no habitan en ellos están asociadas con la concentración agrícola. Sin embargo, existen algunas relaciones concentración agrícola-población, que requieren un análisis más atento. La variable «trabajadores a tiempo completo en explotaciones agrarias» guarda una correlación positiva con la urbanización: los establecimientos agrarios organizados sobre la base de jornaleros estables, a largo plazo, son más frecuentes en regiones con vínculos y relaciones rurales-urbanas más estrechas. De manera análoga, la propiedad corporativa está negativamente asociada con la población de establecimientos agrarios como porcentaje de la población rural. Este descubrimiento es coherente con

la hipótesis de que la incorporación refleja participación dentro de una estructura más amplia en función de salarios, trabajo y modos de vida más normalizados para las gentes rurales y expectativas más elevadas en cuanto a la calidad de la comunidad.

En las relaciones dinámicas entre concentración y condiciones de la comunidad, la propiedad corporativa y las ventas de 1970 predicen los aumentos de población entre 1970 y 1980. El tamaño de las explotaciones y la mecanización predicen estancamiento o decrecimiento de la población total y de la población rural. La mano de obra asalariada aumenta la población agrícola. Con la excepción posible de la población mano de obra asalariada/población agrícola, estos descubrimientos son coherentes con la hipótesis de Goldschmidt y con otros estudios según los cuales, el aumento del tamaño de las explotaciones y la industrialización son contrarios a la vida rural organizada.

La vivienda: el porcentaje de casas construidas antes de 1940 constituye en este caso, una medida convencional de la calidad del parque de viviendas. Además la agricultura corporativa se asocia con aumentos proporcionales de casas nuevas, mientras que la mecanización y el tamaño de las explotaciones van asociados con viviendas más antiguas y con el estancamiento en la construcción de casas.

En el análisis dinámico del cambio en cuanto a número de viviendas entre 1970-1980, las explotaciones corporativas hacen prever un número creciente de viviendas, mientras que la mecanización y el tamaño de las explotaciones permiten predecir el estancamiento en la construcción de viviendas. El modelo de estructura agrícola explica más del 50% del cambio en el equipamiento inmobiliario.

Ingresos: El tamaño de la explotación es el factor de predicción (negativo) más poderoso de los ingresos de la familia media en la relación estática: a medida que aumenta el tamaño de las fincas, disminuye la renta media. Los obreros de plena dedicación a la agricultura eran la única variable que quedaba por incluir en una relación indepen-

diente, significativa, con los ingresos. El trabajo de dedicación plena se asocia con aumentos en la renta media, dando una base para suponer que este grupo puede constituir una incipiente clase media en algunos condados.

La única variable de estructura agrícola que tiene una relación independiente, significativa, con el cambio en la renta media que se produjo entre 1970 y 1980 es la proporción de explotaciones agrícolas del condado con ventas anuales de 4.000 dólares o más. Este modelo da cuenta de más del 31 por ciento de la variación y es negativo: unas ventas elevadas en 1970 predicen un escaso crecimiento de los ingresos.

Las medidas de escala agrícola (tamaño en acres y tamaño en ventas) guardan una relación inversa con la familia media en el ámbito del condado. Este descubrimiento va contra toda intuición desde el punto de vista del sentido común y del razonamiento económico, pero sustenta la hipótesis de Goldschmidt.

El empleo: estudios anteriores han demostrado que en condados con una gran influencia agrícola coexisten un nivel de empleo alto y salarios por debajo de lo habitual (véase MacCannell y White, 1984). El presente estudio contribuye a poner en claro estas conclusiones. El paro guarda una relación negativa tanto con el tamaño de las explotaciones (en acres) como con la mecanización, según antes se determinó con anterioridad. Es decir, que las explotaciones grandes mecanizadas, emplean obreros no cualificados con salarios bajos. En un sistema capitalista este descubrimiento resulta especialmente problemático: el objetivo del cambio no debe ser tanto la cualificación de los obreros individuales cuanto las condiciones salariales y labores de los empleos actualmente disponibles.

La proporción de explotaciones cuyas ventas brutas corresponden a la categoría más alta está correlacionada con el desempleo. Esta es la primera evidencia que hemos encontrado en esta clase de sistemas agrarios para una relación entre un aspecto de concentración y desempleo. En términos generales, el modelo explica el 31 por ciento de

la variación en el paro dentro de estos condados con gran influencia agrícola.

La pobreza: El tamaño de la explotación media (en acres) es el factor de predicción más firme tanto de la pobreza familiar como de la pobreza individual; y la relación es positiva, confirmándose la hipótesis de Goldschmidt: al aumentar el tamaño medio de las explotaciones, aumenta también la pobreza. La propiedad corporativa guarda una relación débil pero significativa con la pobreza, dando a entender que en las zonas donde hay explotaciones corporativas las estructuras salariales son marginalmente superiores. El empleo de dedicación plena explica el cambio operado en la pobreza entre 1970 y 1980 y la relación negativa. Junto a este descubrimiento esperado, existe una relación positiva muy marcada entre la mecanización y el cambio proporcional en la pobreza familiar. Algo más a favor de la hipótesis de Goldschmidt: los condados más mecanizados tienen la pobreza más persistente.

El gobierno local: la fuerza del gobierno local medida por los impuestos reales y por los gastos per capita no se relaciona con el tamaño de las explotaciones (en acres y/o en ventas) en el análisis estático. Ambas medidas de la fuerza del gobierno local sí se relacionan con la proporción de explotaciones con mano de obra asalariada a plena dedicación. Esto pone en evidencia una vez más, la existencia de un conjunto incipiente de disposiciones institucionales destinadas a apoyar a una clase media local asociada con relaciones, estables y progresivas, administración-trabajo. En el análisis dinámico, la propiedad corporativa se asociaba con un aumento de los ingresos del gobierno local entre 1970 y 1980, mientras que los niveles altos de mecanización en 1970 tuvieron un efecto depresivo sobre dichos ingresos. El tamaño de las explotaciones (en acres) guarda una relación positiva con los aumentos en los impuestos reales entre 1970 y 1980, mientras que los obreros de plena dedicación, se asocian con niveles descendentes de dichos impuestos.

Productos manufacturados, comercio mayorista y minorista: El tamaño de la explotación media, tanto en acres como en ventas, tiene un efecto depresivo constante sobre

las medidas de la actividad económica que tiene lugar al margen de las explotaciones rurales o fuera de ellas. En el modelo estático, tenemos el siguiente cuadro general: a medida que aumenta el tamaño de la explotación y las ventas, se retraen las nuevas oportunidades ocupacionales y el bienestar comunitario. La propiedad corporativa y el trabajo de dedicación plena siguen actuando como colchón de aire entre los impactos sociales negativos del tamaño, las ventas y la mecanización.

El modelo de la estructura agrícola no predijo ningún cambio en el *empleo* de sectores no agrícolas, entre 1970 y 1980. En cambio sí predijo un 45 por ciento de variación en el *número* de establecimientos de comercio minorista. La utilización de sustancias químicas en las explotaciones rurales se asocia con una reducción de los establecimientos de comercio minorista, mientras que la propiedad corporativa se asocia con un aumento de los mismos.

Resumen de las relaciones entre concentración agrícola y condiciones de la comunidad: De una manera aplastante, la relación entre la concentración agrícola y las condiciones de la comunidad rural de toda la región del «Sunbelt» (Cinturón del Sol) comprendida en este estudio corrobora la tesis original de Goldschmidt acerca de la gran explotación agro-industrial / pequeña explotación agraria. Se trata de una validación de esta hipótesis, porque 1) mide los impactos sociales de la estructura de las explotaciones agrarias en el ámbito del condado donde cualquier impacto de esta índole se ve debilitado por otras pautas económicas y socio-demográficas, 2) contrasta las relaciones en cuatro estados, 98 condados y más de cinco millones de personas, y 3) está restringida a variaciones bastante pequeñas entre los condados preseleccionados con el fin de presentar sólo los niveles más altos de concentración, industrialización e intensidad de la agricultura que existen actualmente en los Estados Unidos. Todos estos factores, tenderían a oscurecer la intensidad de la relación entre la concentración en la agricultura y las condiciones sociales de la comunidad rural. Como quiera que sea, pudimos medir muchas relaciones de este tipo con niveles de significación estadísticamente aceptables. Las reiteradas

contrastaciones han demostrado que el aumento de tamaño de las explotaciones, la mecanización y las ventas son factores de predicción fiables y significativos del empeoramiento de las condiciones sociales, no sólo en ámbito de la comunidad agrícola local, sino también en todo el condado.

Tecnología y estructura de las explotaciones agrarias

Modelo para la adopción de tecnología agrícola: no es posible proyectar los impactos específicos de las nuevas tecnologías agrícolas mediante alguna medición y modelo *directos*. Las tecnologías en cuestión son sencillamente demasiado nuevas como para que obtengamos datos de algún tipo sobre su impacto, aunque sólo sea para unos cuantos casos limitados. No obstante, valiéndonos de las medidas de mecanización disponibles, del tamaño de las fincas y de la utilización de sustancias químicas, logramos construir algunos modelos generales de la relación entre el cambio tecnológico en la agricultura y las condiciones de la comunidad. Si bien estos modelos dejan mucho que desear en lo que se refiere al impacto específico de una nueva tecnología, representan las mejores estimaciones de que se pueda disponer sobre la probable dirección del cambio social en respuesta a futuras tecnologías.

Construimos los siguientes modelos seleccionando dos variables tecnológicas disponibles (costo de la maquinaria por explotación y costo de sustancias químicas también por explotación) y el tamaño medio de las explotaciones en acres, creando una tipología de los sistemas de labranza basada en sus características de 1970 y en sus pautas de cambio entre 1970 y 1980. Por ejemplo:

Maquinaria AlAl: aquellos condados en los cuales los costos de las máquinas eran superiores a la media en 1970 y el crecimiento de los costos de las máquinas en 1970-80 también fue superior a la media.

Maquinaria AlBa: aquellos condados en los cuales los costos de las máquinas eran superiores a la media en 1970

y el crecimiento de los costos de las máquinas en 1970-80 fue inferior a la media.

Maquinaria BaAl: aquellos condados en los cuales los costos de las máquinas eran inferiores a la media en 1970 y el crecimiento de los costos de las máquinas 1970-80 fue superior a la media.

Y lo mismo para:

QuímAlAl, QuímAlBa, QuímBaAl,

y

TamañoAlAl, TamañoAlBa, TamañoBaAl.

Al = Alto

Ba = Bajo

Estos tipos tamaño-tecnología, por oposición al tipo BaBa (donde la medida estaba por debajo de la media en 1970 y el crecimiento de la medida entre 1970-1980 también estuvo por debajo de la media) nos permiten examinar los impactos sociales de un empleo elevado y persistente, o cada vez mayor en los últimos tiempos, de las tecnologías agrícolas. La variable tamaño de la explotación en acres fue incluida en el modelo como una variable de criterio en el análisis de las diferentes tasas de adopción de las nuevas tecnologías agrícolas (véase Office of Technology Assessment, 1985).

Impactos de las tecnologías agrícolas sobre las comunidades rurales: Los nueve tipos resultantes de concentración tecnológica y/o rápida adquisición de tecnología se incluyeron como variables causales en una serie de modelos de regresión utilizando medidas de las condiciones sociales como variables dependientes. Los resultados de este análisis demostraron que la concentración tecnológica y/o rápida adquisición tenían impactos diferenciales sobre los distintos sectores de la comunidad. La renta media recibe el impacto de la utilización de sustancias químicas y de maquinaria; el desempleo, del uso de sustancias químicas; la pobreza familiar, de la utilización de sustancias químicas, de la maquinaria y del tamaño de las explotaciones; el comercio minorista y la población de las explotaciones agrarias, del tamaño de las explotaciones y de la uti-

lización de sustancias químicas. El análisis confirma de manera aplastante la tesis de Goldschmidt referida al binomio gran explotación agro-industrial, versus pequeña explotación agraria. Todas y cada una de las relaciones significativas apuntan en la dirección anticipada por la teoría de Goldschmidt.

La conclusión general que puede extraerse de estas tesis es que ya hay un grado avanzado de deterioro de la comunidad en aquellos condados de California, Tejas, Arizona y Florida que han alcanzado los niveles más altos de evolución agrícola-industrial. Este deterioro puede atribuirse directamente a la estructura de la agricultura (es decir, a la alta concentración y a la elevada dependencia de la tecnología) tal como se practica en la región. Y por último, la tendencia actual hacia el aumento de tamaño de las explotaciones, la concentración de la propiedad y la dependencia de las nuevas tecnologías, acelerará la degradación social de estas comunidades a menos que haya una planificación importante que se proponga directamente la corrección de estas patologías.

Los especialistas en producción han sostenido de una manera convincente que la «agricultura norteamericana se encuentra en los umbrales de otra revolución tecnológica». Existe cierta preocupación, ya expresada acerca de que esta revolución tecnológica pueda tener efectos negativos y no deseados sobre la calidad del suelo, del aire y del agua, sobre la fauna y sobre la salud humana. Basándonos en la evidencia que tenemos ante nosotros, afirmamos que no estaría de más agregar la comunidad y la familia rural a esta lista.

SECTOR AGRARIO Y PEQUEÑA COMUNIDAD

El sector agrario y el bienestar de la comunidad: Las comunidades de California, Tejas, Arizona y Florida que están rodeadas por explotaciones agrarias demasiado extensas como para ser trabajadas por una sola familia tienen una doble modalidad de distribución de la renta que se caracteriza por unas élites adineradas, una mayoría de

jornaleros pobres y una ausencia casi total de clase media. La ausencia de una clase media en el ámbito de la comunidad tiene un grave efecto negativo tanto sobre la calidad como sobre la cantidad de los servicios sociales y comerciales, sobre la educación pública y sobre el gobierno local, etc. Rothman y otros (1977) observan que los jornaleros rurales asalariados ocupan el extremo inferior de la escala social de la comunidad, son transeúntes en cierta medida aunque no se les puede considerar técnicamente población migratoria, y no se los trata como miembros de pleno derecho de la comunidad rural. En cambio los empresarios-propietarios de explotaciones agrarias a gran escala tienden a ignorar los servicios y establecimientos locales, públicos y comerciales prefiriendo para sus compras las grandes ciudades distantes. Estos mismos empresarios-propietarios se compran la educación, la protección policial y los entretenimientos, etc., que necesitan, recurriendo para ello al sector privado y para su propio uso exclusivo, de modo que sus necesidades y gustos no se traducen en bienestar para la *comunidad*. La reciente participación en los asuntos públicos de los empresarios más importante del «Sunbelt» (Cinturón del Sol) no depende de la comunidad local, sino de las negociaciones de las ventas realizadas en el ámbito del estado, de la nación o incluso en el ámbito internacional.

La característica más notoria de la estructura actual de las operaciones agrícolas del «Sunbelt» (Cinturón del Sol) es un modelo de propiedad parcial y múltiple, en el cual el empresario posee y/o explota más de una explotación agraria o partes de varias explotaciones rurales, y combina la agricultura con otras formas de actividad inversora en propiedades inmobiliarias, hoteles, industria ligera, envasado y distribución de alimentos, etc. La mayor compañía de Yolo Country (California), en lo que a producción y ventas se refiere, afirma con orgullo que no posee tierras, prefiriendo arrendarlas de una manera muy semejante a como opera la United Fruit en América Central.

Un empresario agrícola del área comprendida en nuestro estudio compró recientemente un importante hotel-casino de las Vegas, Nevada, «para corregir su problema

de liquidez». Incluso viviendo en las condiciones en que vive este granjero industrial, en algunas de sus explotaciones agrícolas o cerca de ellas, su riqueza sin precedentes y su orientación fundamentalmente urbana y nacional, unida a los modernos medios de transporte y comunicación, le permiten prescindir de la comunidad local para la satisfacción de todas sus necesidades sociales, económicas y culturales, con la sola excepción de su necesidad de obtener un suministro constante de mano de obra barata no cualificada o semicualificada.

La relación entre el sector agrícola y la mano de obra: Las comunidades rurales de las zonas agrícolas más productivas de California, Tejas, Arizona y Florida no participan en los beneficios económicos o sociales de un aumento de la producción o de las ventas. La comunidad rural más bien se estanca o declina en el contexto de una creciente productividad agrícola. Dadas estas condiciones estructurales, la agricultura de California, Tejas, Arizona y Florida está aumentando su dependencia respecto a la mano de obra venida de fuera. La continua importación de mano de obra que responde a un sistema de valores diferentes del de los Estados Unidos, es el único soporte posible para una economía agrícola que ha llegado a desarticularse de la comunidad local.

Las proyecciones demográficas actuales indican que California, Tejas, Florida y Arizona tendrán una mayoría de población no blanca en el año 2000. Hay otras migraciones que contribuyen a esta transformación demográfica y étnica, pero el cambio se debe sobre todo a las inmigraciones de mano de obra agrícola del «Sunbelt» (Cinturón del Sol). En la medida en que las diferencias de fortuna que actualmente existen entre los jornaleros agrícolas y los propietarios de las explotaciones agro-industriales repugnan a la clase trabajadora americana, la agricultura del «Sunbelt» (Cinturón del Sol) depende totalmente de la mano de obra barata venida de fuera por medios legales o ilegales.

Las comunidades rurales de las zonas de economía agraria de California, Tejas, Arizona y Florida son cada vez menos «locales» en el sentido de participación en las tradiciones sociales y culturales de los Estados Unidos. Se pa-

recen más a unas comunidades de las plantaciones hondureñas o a las comunidades laosianas, que a sus equivalentes rurales de otras regiones de los Estados Unidos. En efecto hemos importado relaciones sociales y económicas del Tercer Mundo para mantener la posición de California, Tejas, Arizona y Florida, en el mercado mundial.

La comunidad rural y la agricultura: La principal consecuencia no prevista y no deliberada de la concentración y la industrialización de la agricultura norteamericana es un cambio total en la relación entre la economía agrícola y la comunidad rural. En los sistemas caracterizados por la explotación directa de la tierra por parte y por un cultivo de la tierra familiar de escala pequeña a moderada, el destino de la comunidad rural está *directamente* vinculado a la economía agrícola: Los progresos en la producción y en las ventas de los productos agrícolas se traducen en mejoras en el bienestar social de los miembros de la comunidad. Nuestros datos indican a las claras y sin ambigüedades, que dentro del sistema agrícola industrial del «Sunbelt» (Cinturón del Sol), la vinculación positiva entre agricultura y condiciones de la comunidad rural, se rompe para convertirse en una vinculación negativa, es decir las mejoras en la economía agrícola se asocian con una degradación de la comunidad rural.

Por ejemplo, en un análisis, sector por sector, de las condiciones sociales rurales llevado a cabo en California, Tejas, Arizona y Florida, hemos descubierto grados de pobreza entre 5 y cuarenta puntos porcentuales más elevados que en otras zonas rurales de los Estados Unidos y que cerca de un 70 por ciento de la población, vive en la pobreza en algunas de las regiones más ricas del sector agrario. Menos del uno por ciento de la población de los Estados Unidos, vive en casas sin instalaciones sanitarias o en condiciones de hacinamiento con más de 1,5 personas por habitación. Estas mismas cifras se elevan al 40% del parque de viviendas en las regiones más ricas del sector agrario del «Sunbelt» (Cinturón del Sol).

En el contexto del Estudio de la Office of Technology Assessment, estos descubrimientos cobran un aspecto aún

más desolador: ninguna de las 28 tecnologías que teníamos la misión de examinar, entre ellas la ingeniería genética, la fijación del nitrógeno, la regulación del crecimiento, el control de las enfermedades, etc., son de escala neutra en sus curvas de adopción proyectada. Su adopción está proyectada más temprana y general en las explotaciones agrarias pertenecientes al grupo con mayores ventas, y más tardía y menos generalizada, si se produce, por parte de las explotaciones de pequeña y moderada escala. La curva de adopción proyectada de las nuevas tecnologías, acelerará la tendencia hacia la concentración de la propiedad y la industrialización de la agricultura. Nuestra estimación más cabal de las condiciones futuras de la agricultura del «Sun-belt» (Cinturón del Sol), basada en una evaluación de los efectos de las nuevas tecnologías, es que se producirá una mayor degradación de las comunidades rurales.

Bibliografía

- CARTER, Luther J. *The Florida Experience: Land and Water Policy in a Growth State*. Baltimore and London: Johns Hopkins University Press, 1974.
- FLORA, Cornelia Butler and Jan Flora. «Emerging Agricultural Technologies, Farms Size, Public Policy, and Rural Communities: The Great Plains and the West», Washington D.C.: U.S. Congress, Office of Technology Assessment, 1985.
- GOLDSCHMIDT, Walter F. *As You Sow*. New Jersey: Allenheld, Osmun and Co., 1944 (1978).
- MACCANNELL, E. Dean and Edward G. DOLBER-SMITH. «Report on the Structure of Agriculture and Impacts of New Technologies on Rural Communities in Arizona, California, Florida and Texas», Washington D.C.: U.S. Congress, Office of Technology Assessment, 1985.
- MACCANNELL, E. Dean and Jerry WHITE. «The Social Costs of Large Scale Agriculture», pp. 35-54 in C. Geisler and F. Popper, eds. *Land Reform American Style*. New Jersey: Rowman and Allenheld, 1984.
- Office of Technology Assessment. Technology, Public Policy, and the Changing Structure of American Agriculture, A Special Report for the 1985 Farm Bill (Washington D.C., U.S. Congress, Office of Technology Assessment, OTA-F-272, March, 1985).
- ROTHMAN, Robert A., et. al. «The Undulating Community: A Typology of Recurrent Migrations», *Rural Sociology*, 1977, 42:1, 93-100.
-

RESUMEN

La influencia de la agricultura norteamericana en el orden social y económico mundial está aumentando en dos grandes direcciones: una la captación de mercados con diferentes productos y otra, la atracción que ejerce sobre un elevado número de trabajadores temporales extranjeros, de origen hispano-americano, que están pasando a convertirse en la población mayoritaria de muchas zonas del país.

La zona formada por los Estados del sur y del oeste es en la que más cambios de este tipo se observan y se denomina «Sunbelt» (Cinturón del Sol).

Este estudio es un informe sobre las condiciones sociales de estas comunidades rurales, en el «Sunbelt», —estados de California, Tejas, Florida, y Arizona— que son los estados con mayores rendimientos y producciones más altas y predominio de una agricultura moderna. Dicho estudio forma parte de uno de los cinco informes encargados por la Office of Technology Assessment, sobre las consecuencias sociales de los cambios de la estructura agrícola en USA.

El tema central ha sido objeto de debates y discusiones basadas en conclusiones muy diversas, sobre los efectos del desarrollo agrícola en la población. En este trabajo se analizan en profundidad las zonas que comprende el estudio; interacciones entre comunidad rural y agricultura, bases teóricas en las que se apoya el trabajo, las investigaciones de Goldschmidt, costos, población, ingresos, empleo, etc.

A continuación pasa a analizar la tecnología y la estructura de las explotaciones agrarias, su impacto sobre las comunidades rurales, las relaciones entre el sector agrícola y la mano de obra. Llega a la conclusión en sus análisis que dentro del sistema agrícola industrial avanzado y de estructura social (grandes propietarios con negocios ajenos a la agricultura) en el denominado «Sunbelt», la vinculación positiva entre agricultores y condiciones de la comunidad rural se rompe y las mejoras en la economía agrícola se asocian a una degradación de la comunidad rural.

El grado de pobreza en los estados analizados se encuentra varios puntos más elevado que en otras zonas rurales de los Estados Unidos, con diferentes estructuras, y cerca de un 70% de la población vive en la pobreza, en una de las zonas más ricas del sector agrícola. La estimación es que se producirá una mayor degradación de la comunidad rural, basándose en los efectos de las nuevas tecnologías.

RÉSUMÉ

L'influence de l'agriculture de l'Amérique du Nord dans l'ordre social et économique mondial est en train d'augmenter en deux directions dignes d'attention: l'une celle de captation de marchés avec différents produits et l'autre l'attraction qu'elle est en train d'exercer sur un nombre élevé de travailleurs temporaires étrangers, d'origine hispano-américaine, ceux-ci sont en train de devenir la population majoritaire de nombreuses zones du pays.

La zone formée par les états du sud et de l'ouest est celle où le plus de changements de ce type sont observés et elle est dénommée «Sunbelt» (Ceinture du Soleil).

Cette étude est un rapport sur les conditions sociales de ces communautés rurales, dans le «Sunbelt», —états de Californie, Texas, Floride et Arizona— qui sont les états avec rendements plus élevés et plus hautes productions, avec la prédomi-

nance d'une agriculture moderne. La dite étude fait par d'un des cinq rapports commandés par le «Office of Technology Assessment», sur les conséquences sociales des changements de la structure agricoles aux Etats Unis.

La thème central a fait l'objet de débats et de discussions basés sur des conclusions très diverses, quant aux effets du développement agricole dans la population. Dans ce travail on analyse en profondeur les zons que comprend l'étude; interactions entre communauté rurale et l'agriculture, bases théoriques sr lesquelles s'applique le travail, les investigations de Goldsmidt, coûts, population, entrées, emploi, etc.

Cette étude analyse ensuite la technologie et la structure des exploitations agricoles, leur impact sur les communautés rurales, les relations entre le secteur agricole et la main d'oeuvre. Elle arrive à la conclusion que dans le système agricole industriel avancé et de structure sociale spéciale (grands propriétaires avec des affaires en dehors de l'agriculture) dans le dénommé «Sunbelt», le lien positif entre agriculteurs et conditions de la communauté rurale se rompt et les améliorations de l'économie agricole sont associées à une dégradation de la communauté rurale.

Le degré de pauvreté dans les états analysés est plusieurs points au dessus d'autres zones rurales dans les Etats Unis, avec différentes structures, et près du 70% de la population vit dans la pauvreté, dans une des zones les plus riches du secteur agricole. En partant des effets des nouvelles technologies, on s'attend à une dégradation plus élevée de la communauté rurale.

SUMMARY

The influence that agriculture in the United States has on the worldwide social and economic order is increasing along two noteworthy lines: First, the capturing of markets with different products, and second, the attraction it holds for a large number of seasonal foreign workers of Latin American origin, who are becoming the majority population in many areas.

The southern and western states are where most changes of this nature can be seen. The area is known as the 'Sunbelt'.

This study is a report on the social conditions in these rural sunbelt communities —California, Texas, Florida, and Arizona— which are the states with the highest yield and production, and where modern agricultural techniques predominate. The study forms a part of one of the five reports requested by the Office of Technology Assessment concerning the social consequences of changes in the US agricultural structure.

The central theme has been the subject of debates and discussions based on a large variety of conclusions in regard to the affects of agricultural development on the populace. This study entails a wide-ranging analysis of the abovementioned areas, interactions between the rural community and agriculture, the theoretical bases on which the study depends, research carried out by Goldschmidt, costs, population, income, employment, etc.

Afterwards is an analysis of the structure of farms and the technology they employ, their impact on rural communities, and relations between the agricultural sector and the workforce. The analysis concludes by saying that within the advanced industrial agricultural system and the social structure (major landowners with non-

agricultural businesses) in the sunbelt, positive links between farmers and conditions in the rural community are being broken, resulting in negative links, in other words, improvements in the agricultural economy are associated with a decline in the rural community.

The poverty level in the states analyzed is somewhat lighter than in other rural areas of the United States, with different structures. Approximately 70% of the population lives in poverty, in one of the richest farming areas. It is calculated that an even greater decline in the rural community will take place, based on the evaluation of the effects of new technologies.